

Por Francisco SAVIN COTA

Jefe del Depto. de Educación Física de la UNAM

Es incontestable que el cultivo del deporte contribuye en una forma decisiva a la formación de la grandeza de los pueblos. No queremos hacer reminiscencias históricas para demostrar la verdad anterior, pero baste señalar dos casos concretos: los Estados Unidos en primer plano, y en otro secundario la Argentina, den en gran parte al cultivo del deporte, la pujanza de sus ciudades y la grandeza propia.

En México el culto a la Educación Física no alcanza aún los perfiles que en otros países por causas diversas, sobre todo por la deserción que para con ella han tenido los diversos Gobiernos, desde épocas pasadas. En la Universidad Nacional, que debía ser el semillero inagotable de deportistas y campeones en las diversas especialidades, en parte por falta de campos deportivos adecuados no se ha logrado realizar ese destino. Generalmente los campos de adiestramiento están muy lejanos de las escuelas universitarias y la mayor parte de las ocasiones son prestados por instituciones diversas, de suerte tal que, aparte del lapso breve en que deben ser utilizados, se tropieza con las dificultades del transporte o de medios materiales y económicos para realizarlos. Así las cosas, es solamente un pañado mínimo de jóvenes, que sienten inclinación personal, son los que resisten todas las molestias y privaciones ante la esperanza de algún día llegar a ser atletas de primer orden.

Hay, con la brillante perspectiva de la inauguración y funcionamiento de la Ciudad Universitaria, dotada de los más abundantes y modernos sitios de entrenamiento para las diversas especialidades, como atletismo, natación, foot ball, base ball, etc., etc., parece que el problema ha encontrado solución definitiva y que dentro de poco tiempo la Universidad podrá cumplir satisfactoriamente con una de sus altas funciones, o sea la de crear mentes sanas en cuerpos sanos.

Si, porque el cultivo del espíritu debe ir aparejado con el cultivo del cuerpo, hará que éste adquiera las suficientes energías que necesitan los estudiantes consumir en las aulas o en los laboratorios de investigación. En todas las grandes Universidades y centros escolares del mundo, la Educación Física tiene casi, o la misma importancia, que la preparación técnica o cultural, pues está perfectamente estudiado y demostrado que un cerebro nutrido por sangre sana y abundante, que el deporte proporciona, tiene un mejor rendimiento que otro debilitado por la exclusiva vigilancia sobre los libros o los instrumentos de investigación.

En la Ciudad Universitaria los estudiantes tendrán lo mismo que tienen los jóvenes de otros países civilizados del mundo, todo el tiempo y todo el espacio adecuado para entregarse por igual al cultivo del músculo que al del intelecto.

LA GRAN EXPOSICION DE ARTE MEXICANO EN ESTOCOLMO

(Viene de la pág. 13)

tes y extraños de México como fondo de los objetos de arte popular. Ha hecho pintar las vitrinas en la parte interior de un verde limón y ornamentado de un rosa violeta que parecen ser los colores preferidos del pueblo. Las bases de color azul celeste fuerte están adornadas con un papel de china cortado semejando encaje, tal como nosotros lo hacemos para presentar los pasteles, solamente que los de México son mucho más complicados y figurativos. El arte popular es representativo de todo este colorido y lo mismo se ve en los carnavales que en las procesiones religiosas, en los bailes populares y hasta en la muerte.

Por último, en la publicación *Aftonbladet*, de Estocolmo, en un magnífico estudio que de la Exposición se hace, por Ruth Link, se declara: "Si realmente admittáramos comprender y apreciar la Exposición Mexicana de Arte en Lijevachs, esto podría afectar profundamente nuestra civilización. Farezse frente a estas obras, nos da una revelación de nosotros a nosotros mismos. No es una experiencia aduladora. Nuestro arte es escaso e isotérico y, en comparación, lo encontramos poco fuera de nuestros museos y galerías; pero el arte mexicano es abundante y colectivo. La impresión más sorprendente de esta exposición es la ausencia total del miedo como nosotros lo conocemos. Si podemos aprender sólo esto de la Exposición Mexicana —no apartarnos de la Naturaleza, ni de la naturaleza humana, sino familiarizarnos con ella—, habremos aprendido la esencia de la belleza de la civilización mexicana."



...el deporte se hermanará con la actividad cultural y artística...

CIUDAD UNIVERSITARIA

lecto, con objeto de crear esas nuevas generaciones que tanto la Patria necesita, de esas generaciones en las que se hermane un cuerpo sano y vigoroso capaz de resistir las más duras tareas, con una mente ágil, brillante y lúcida tan necesarias para crear y planear el México de mañana y la solución a sus problemas.

El profesionista, el intelectual que cultivó en sus mocedades y su juvenil alguna actividad deportiva en la vida cotidiana piensa y ac-

túa con pureza con objetivos de altura, con lealtad y con la mirada siempre puesta en la victoria. El deporte enseña a saber vencer, a poder triunfar, calidad ésta tan útil en la vida diaria, pues constituye la negación de los espíritus débiles que siempre actúan con la amenaza de la derrota, del fracaso y que tan perniciosos son en todas las naciones, especialmente en la nuestra, que para constituirse vigorosa necesita de hombres optimistas, decididos, que

sepan luchar siempre por la victoria.

En la Ciudad Universitaria no será el deporte lo que otrora fué, una actividad muscular y ruda; no, se hermanará con la actividad cultural y artística, presentando, lo mismo que grandes competencias, lucidos conciertos, números de ballet, coreografía, etc., para aunar al cultivo del cuerpo, el sentimiento de lo bello y de lo estético, a la usanza que lo fué en Grecia: fuerza, arte y belleza.

PERMANENTE BELLEZA



Para monumentos, parques, jardines y, en general, para diversas obras ornamentales en que se requiere una blanda permanente, recomendamos el empleo de concretos hechos con cemento portland blanco.

Estos concretos aseguran visibilidad y belleza a las obras ornamentales, las cuales se mantienen inalterables a la intemperie.

En obras ornamentales emplee usted

CEMENTO TOLTECA *blanco*

Este cemento es portland y tiene las mismas propiedades que nuestro cemento portland gris común.